

Capítulo 5

Inteligencia lingüística, estilos de aprendizaje y su influencia en el rendimiento académico

Katty Alejandra Vieda Triana³

<https://doi.org/10.61728/AE24003599>



³ Correo: kattyvieda@yahoo.es

Introducción

Según los Estándares Básicos de Competencias de Aprendizaje (1998), establecidos por el Ministerio de Educación de Colombia, la pedagogía de la enseñanza del Lenguaje, tiene como intención fortalecer las competencias lectoras, el reconocimiento de un lenguaje para darle un sentido a la propuesta comunicativa. Además, busca que se desarrolle la capacidad para comprender la intención comunicativa, los significados textuales, la codificación y decodificación de la información recibida en determinado contexto.

Los orientadores de la educación reconocen de sus contextos escolares que los estudiantes alcanzan el aprendizaje desde diferentes modos en los que almacena y recupera la información cuando requiere utilizarla. Pese a reconocerlo muchas de las prácticas no se reinventan y se homogeniza la educación en el aula de clase.

Los espacios de los docentes para la construcción de prácticas pedagógicas articuladoras desde los estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples se reducen debido a la tarea meramente burocrática que ocupa los espacios para orientar el proceso de enseñanza.

Por otro lado, el rendimiento académico de los estudiantes se ve enfrentado a una calificación numérica que determina el aprendizaje, desconociendo las diferentes barreras, estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples en los procesos en donde los estudiantes transforman y alcanzan las habilidades, hábitos y conocimientos.

Los actos necesarios en la comunicación como lo son la expresión oral y escrita, son el talón de Aquiles para la mayoría de los escolares, pues, existe una constante dificultad para manifestar el pensamiento construido a través del uso de los elementos del lenguaje a través de la inteligencia lingüística.

La comprensión lingüística, el lenguaje expresivo en los procesos de aprendizaje y la producción del lenguaje son factores que inciden en el rendimiento académico. Esta investigación tiene como objetivo observar la relación entre la inteligencia lingüística, los estilos de aprendizaje y el

rendimiento académico en el área de lenguaje de un grupo de estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Montesitos del municipio del Agrado del departamento del Huila de Colombia.

En este estudio se pretende definir la relación entre la inteligencia lingüística, los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento académico en los estudiantes, ya que el aprendizaje se da mediante el dominio del lenguaje y la interacción con otras competencias y la forma individual de procesar la información.

Por lo antes expuesto, el siguiente estudio se justifica debido a que en el contexto escolar rural, en las pruebas internas y externas que tienen como propósito evaluar el desempeño alcanzado por los educandos, sobre un conjunto de competencias, conocimientos, habilidades o destrezas de un área, los resultados en las diferentes áreas evaluadas, los estudiantes de educación básica se encuentran en un nivel mínimo en dirección al insuficiente. Por ello se considera la importancia de fortalecer la inteligencia lingüística como base de la comprensión e interpretación a través de un plan de intervención basado en los perfiles de aprendizaje para mejorar los resultados de las pruebas internas y externas, además de fortalecer la capacidad para comprender la intención comunicativa y los significados textuales.

Aproximación teórica

Inteligencia lingüística

La inteligencia es considerada como la “capacidad para resolver problemas de su realidad, obtener resultados prácticos y la habilidad para crear problemas” (Gardner, 1983, pp. 60-61). Los diferentes estudios realizados en torno a la inteligencia lingüística se centran en la importancia de fomentar el desarrollo de esta, ya que incide en el aprendizaje de la lecto-escritura y se convierte en una de las actividades fundamentales que influye en el rendimiento académico.

La inteligencia lingüística es la destreza para presentar las palabras de manera eficaz, de forma oral o escrita. Esta inteligencia encierra la capacidad

para el uso de la sintaxis, la estructura del lenguaje, los significados de los términos y las dimensiones pragmáticas o del uso del lenguaje en diferentes contextos comunicativos (Armstrong, 2000, p. 18).

La importancia del desarrollo y fortalecimiento de la inteligencia lingüística, se debe a que en el momento en que se presente cualquier problema con el uso del lenguaje, se puede ver afectado el proceso de aprendizaje e incluso llevar hasta fracaso escolar. Un bajo nivel en el desarrollo del lenguaje, se ve reflejado en las dificultades de los escolares en la comprensión, expresión oral, expresión escrita y el aprendizaje de otros idiomas (Prieto, Ferrándiz y Ballester, 2002). Por otro lado:

El aprendizaje se da mediante el dominio del lenguaje y la interacción con otras competencias y la forma individual de procesar la información. A través de un quehacer o decir, por el comportamiento demostrado, por el resultado de una conducta, por un efecto sobre un objeto o persona. De esta manera, se reconoce el aprendizaje cuando se realiza una afirmación, se relata un hecho, da una instrucción, describe un objeto, acontecimiento, persona o proceder, repite algo o ejecuta una actividad específica (Ribes-Iñesta, 2007, p. 12).

Para Cabrejas (2007) desarrollar la inteligencia lingüística desde la escuela se hace necesario que el docente “sea consciente de esta necesidad y trabaje explícitamente desde el aula de educación infantil, cada uno de los aspectos que la conforman” (p. 17). Según Contreras (2018) “la inteligencia lingüística es la habilidad que tiene el estudiante para leer, pronunciar, escribir bien y desarrollar un lenguaje, donde se estimule el interés en el proceso de aprendizaje y construya el conocimiento cognitivo” (p. 16).

Las anteriores definiciones coinciden en que el uso el lenguaje y el desarrollo de este permiten al estudiante la comprensión de la realidad y la organización de su pensamiento y conductas frente a un contexto social. En cuanto a “minimizar la inteligencia lingüística exclusivamente a la relación entre el lenguaje del individuo y el paso de lo auditivo a lo oral, se podría desconocer la flexibilidad de las diversas formas lingüísticas con fines comunicativos y expresivos” (Gardner, 1983, p. 86).

Estilos de aprendizaje

Es importante reconocer, que cada individuo tiene sus operaciones cognitivas para alcanzar el aprendizaje. Si se hace un recorrido por la construcción del concepto a partir de los expertos en tema, para Dunn y Dunn (2010), los estilos de aprendizaje se consideran como las maneras en las que un sujeto almacena y recupera la información de acuerdo con los contextos en que requiere utilizarla. Por otro lado, Kolb (1984), señala que los factores hereditarios, las experiencias vividas y el contexto desarrollan las capacidades para aprender. Pujol (2008), manifiesta que los estilos de aprendizaje están relacionados al modo en que se enfrenta un individuo hacia el aprender y coincide con las teorías anteriores en que el aprendizaje, depende de la manera en que se manipule la información, desde que se percibe hasta la recuperación de la misma.

Teoría de estilos de aprendizaje de David Kolb

Existen cuatro estilos según Kolb (1984), para aprender. El primero de ellos es el estilo divergente, el cual lo enfoca hacia el individuo que da relevancia a los sentidos; el estilo asimilador, que se refiere a cuando se emplea el análisis más que la expresión; el estilo convergente el cual hace referencia al observador, que a la vez organiza la información de manera secuencial, resumida y finalmente se refiere al estilo acomodador refiriéndose a las personas que aprenden de la experiencia.

Del mismo modo, es importante estudiar la teoría de los estilos de aprendizaje desde la actualidad, con los aportes de autores que retomaron las primeras teorías, buscando definir las estrategias de los individuos para hacer significativo su aprendizaje.

Teoría de estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey

La enseñanza es una actividad que se enfoca en la planificación de las actividades a realizar en una clase, para desarrollar las habilidades de pensamiento teniendo en cuenta las necesidades del aprendizaje del individuo.

Según Alonso, Gallego y Honey (1994) las formas de aprendizaje se clasifican en cuatro estilos que son:

Activo

En este estilo los individuos se caracterizan por ser personas constantes, participativas, emprendedoras y solucionadoras de problemas, ofreciendo estrategias creativas de solución a los conflictos y las actividades de la clase, las asumen con entusiasmo durante el desarrollo del trabajo.

Reflexivo

Los individuos se apoyan en la observación y el análisis antes de iniciar la actividad. Establecen las diferentes posibilidades para desarrollar los trabajos antes de emprender una labor. Cuentan con seguridad y son pacientes, con el fin de realizar el trabajo de manera detallada y positiva.

Teórico

Las personas realizan sus trabajos a través de momentos lógicos. En varias ocasiones, son perfeccionistas y analizan de manera profunda las estrategias de desarrollo de una actividad. Son racionales y no dan espacio a la duda. Suelen clasificar los acontecimientos en teorías establecidas.

Pragmático

Son sujetos prácticos en sus ideas. Expresan el aspecto positivo de las ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen. Tienden a ser impacientes. Toman decisiones o resuelven un problema de manera práctica.

Rendimiento académico

Padres de familia, estudiantes y docentes concentran sus esfuerzos en alcanzar el éxito escolar y evitar el fracaso en este, resultados medidos por el rendimiento académico. Para Jiménez (2009), el concepto lo determina el nivel de aprendizaje reflejado en los conocimientos sobre un área teniendo en cuenta los factores de la edad y el grado académico. Por otro lado, señala que va ligado a los procesos de evaluación y el desempeño individual sobre los saberes de un área.

De igual forma, Cominetty y Ruiz (1997), señalan que el rendimiento escolar lo definen elementos productivos o desventajosos en el desempeño académico del escolar como son los métodos de enseñanza, la cantidad de estudiantes en un nivel, instalaciones, ambiente escolar, niveles socioeconómicos de las familias y el ámbito emocional.

Por otro lado, Cascón (2000) considera que las calificaciones en los contextos escolares son la herramienta que permite evaluar el nivel de alcance en saberes y también la medida para determinar la calidad educativa en los países. Un ejemplo claro de lo anterior, son las pruebas en lectura a nivel nacional e internacional. Igualmente encontramos centros educativos realizando valoraciones cualitativas a través de una letra, sin desligarse del sistema numérico midiendo así las inteligencias y definiendo el rendimiento académico de los individuos.

Metodología

La población objeto de estudio son los escolares de la Institución Educativa Montesitos de la zona rural del municipio del Agrado-Huila-Colombia, la cual cuenta con un total de 200 estudiantes. La investigación estudiará a 40 sujetos del grado sexto de secundaria. Como criterios de inclusión, se tuvo presente el rango de edad entre los 11 y 12 años, la pertenencia al grado sexto. Se excluyeron los estudiantes que no asistieron a clases el día de la aplicación de los cuestionarios, la no autorización del padre de familia o la negación a la participación voluntaria.

Variables medidas e instrumentos aplicados

Los instrumentos que se aplicarán para medir las variables son:

1. Cuestionario de detección de la inteligencia lingüística. Ejemplar para el estudiante de secundaria (Walter McKenzie, 1999).

Mide la variable de la inteligencia lingüística, en el que el estudiante marca con un 1 aquella frase con la que se siente identificado o que crea que lo describe, si no se identifica con la frase marca con un 0 y si es algunas veces escribirá 0,5. Las opciones a leer están relacionadas con la lectura, memoria, expresión oral y escritura.

Después, de finalizado el diligenciamiento, el investigador suma la puntuación de cada cuestionario y el total de puntuación obtenida la registra en una planilla de respuestas. Este dato se multiplica por 10, se escribe el resultado total. Las respuestas se contabilizan de la siguiente manera: i: 1 punto, No: 0 puntos y Al (algunas veces): 0,5 puntos.

2. Cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje-CHAEA, (1994).

Identifica los estilos de aprendizaje de los escolares. Consta de 80 preguntas en las que el sujeto debe poner positivas las que considera le gustan y negativas las que no le gusta de acuerdo con las actividades enunciadas. No tiene respuestas correctas o erróneas. Todas las opciones deben ser contestadas.

Para determinar el perfil de aprendizaje del sujeto, se suman el número de preguntas con respuestas positivas. De acuerdo con el mayor número de estas respuestas será el estilo de aprendizaje preferente (activo, reflexivo, teórico, pragmático).

El grado de confiabilidad y validez del cuestionario de estilos de aprendizaje Chaea de Honey Alonso. Es una adaptación al contexto académico español del Learning Styles Questionnaire LSQ de Honey y Mumford (1986). Este test valora 80 preguntas. Cada estilo se valora con 20 ítems en donde los estudiantes señalan su preferencia o desacuerdo en cada una de las observaciones.

3. Rendimiento académico.

El resultado académico final del área de lenguaje del año inmediatamente anterior medirá la variable de rendimiento académico. Por otro lado, el rendimiento académico, se evaluó teniendo en cuenta los informes de

rendimiento académico final del año escolar en la materia de Lenguaje. A continuación se puede observar de manera detallada los instrumentos utilizados para cada variable:

Para la recolección de la información en este estudio, en primer lugar, se solicitó la autorización del director de la institución educativa, para la ejecución del estudio. Luego, se procedió con el diligenciamiento del consentimiento informado de los padres de familia para la respectiva autorización para la aplicación de los cuestionarios a los estudiantes y la confidencialidad de los datos recogidos. En cada prueba se adecua el aula para proceder a aplicar los cuestionarios de manera individual. Se explica el procedimiento a los escolares y se les da el tiempo necesario para que respondan la totalidad de las preguntas. Finalmente, se acceden a las calificaciones de los informes de rendimiento académico de cada estudiante, las cuales las proporciona el administrativo de la institución educativa.

Análisis de datos

Se ha seleccionado un tipo de análisis inferencial y se recurre al estadístico no paramétrico coeficiente de Chi-Cuadrado para relacionar las variables inteligencia lingüística y estilos de aprendizaje. Se aplicó un coeficiente de correlación Rho de Spearman para relacionar las variables estilos de aprendizaje y rendimiento académico. Finalmente, se aplica un coeficiente de correlación de Pearson para relacionar las variables inteligencia lingüística con rendimiento académico. Para el procesamiento de los datos se utilizará el paquete estadístico SPSS (Versión 20).

Resultados

Se procede a continuación presentar los datos de las correlaciones en función de las hipótesis.

Hipótesis 1. Se espera encontrar una relación significativa entre la inteligencia lingüística y los estilos de aprendizaje.

Tabla 1.

Correlación entre inteligencia lingüística y los estilos de aprendizaje

Chi-cuadrado			
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,153a	12	,144
Razón de verosimilitud	18,354	12	,105
Asociación lineal por lineal	,007	1	,935
N de casos válidos	40		
a. 19 casillas (95,0 %) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,20.			

Fuente: elaboración propia.

Como el valor de significancia (valor crítico observado) es de 0,144 y este es mayor a 0,05, significa que la inteligencia lingüística no se relaciona con los estilos de aprendizaje.

Hipótesis 2. Se espera encontrar una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el área de Lenguaje.

En la tabla 2 se muestra la correlación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el área de lenguaje:

Tabla 2.*Correlación entre estilos de aprendizaje y el rendimiento académico*

Rho de Spearman	EA	RAL
EA Coeficiente de correlación	1,0	,077
Sig. (bilateral)	.	,635
N	40	40
RAL Coeficiente de correlación	,077	1,0
Sig. (bilateral)	,635	.
N	40	40

EA: Estilos de Aprendizaje RAL: Rendimiento Académico en Lenguaje

Fuente: elaboración propia.

El valor de significancia es de 0,77 mayor a 0,05, es decir, que los estilos de aprendizaje no se relacionan con el rendimiento académico en lenguaje.

Objetivo 3. Se espera encontrar una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el área de Lenguaje.

En la tabla 3 se muestra la correlación entre la inteligencia lingüística y el rendimiento académico en el área de lenguaje:

Tabla 3.*Correlación entre la inteligencia lingüística y el rendimiento académico*

	Pearson	
	IL	RAL
IL Correlación de Pearson	1	,039
Sig. (bilateral)		,813
N	40	40
RAL Correlación de Pearson	,039	1
Sig. (bilateral)	,813	
N	40	40

IL: Inteligencia Lingüística; RAL Rendimiento Académico en Lenguaje

Fuente: elaboración propia.

El valor de significancia es de 0,039 menor a 0,05, es decir, que la inteligencia lingüística se relaciona significativamente con el rendimiento académico en lenguaje.

Conclusiones

Pese a que no existe correlación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia lingüística, es necesario reconocer que desde la labor docente, se promueva el descubrir el estilo de aprendizaje preferente de los escolares, pues, las estrategias metodológicas para trabajar los contenidos curriculares, podrían estar adaptadas a la manera en que el estudiante asimila de manera dinámica el conocimiento, permitiéndole de esta manera alcanzar resultados positivos académicamente. Igualmente, si se hace una exploración conceptual de cada uno de los estilos de aprendizaje y la inteligencia lingüística se encuentra una relación con lo activo, reflexivo, teórico y pragmático, pues, estos procesos están presentes en el aprendizaje del lenguaje.

Con los resultados del presente estudio, se evidencia claramente en los estudiantes las diferencias al desarrollar las actividades académicas. Es por ello, que se hace necesario dentro del quehacer docente, la indagación sobre estos estilos en el momento del desarrollo de actividades y ajustarlas a los preferentes del escolar para alcanzar el aprendizaje. El docente debe romper paradigmas tradicionales que alcanzaron logros para cierto tipo de generaciones. Ahora, inmersos en el mundo digital, las estrategias pedagógicas deben buscar promover de manera dinámica el nivel crítico del estudiante, que lo conduce a la habilidad de mejorar su pensamiento en el proceso de toma de decisiones y procesos de personalización del conocimiento.

Los resultados académicos en lenguaje de este grupo de estudio, dejan claro, la necesidad institucional de potenciar la inteligencia lingüística desde prácticas docentes creativas, que busquen desde los estilos de aprendizajes individuales, actividades motivadoras para el escolar. Las prácticas educativas para estos escolares deberán incentivar desde la inteligencia lingüística, como aquella que directamente está relacionada con los procesos hacia el aprendizaje significativo y planear actividades que desarrollen el pensamiento crítico en el mundo de la información y la comunicación actual.

Finalmente, se crea un plan de intervención que pretende potenciar la inteligencia lingüística ya que tiene una relación directa con el rendimiento académico desde los procesos neurolingüísticos, con el fin de reforzar el

desarrollo del lenguaje articulado y comprensivo, el uso correcto gramatical y un rico vocabulario en el estudiante, factores incidentes en el rendimiento académico. Este plan tiene como objetivos reforzar los aspectos neurolingüísticos para potenciar la inteligencia lingüística de los estudiantes, mejorar el rendimiento académico en lenguaje y desarrollar actividades que fortalezcan las competencias relacionadas con la gramática, el lenguaje comprensivo y la fluidez de vocabulario. Algunas de las actividades para los estudiantes están relacionadas con el desarrollo auditivo, ritmo y lenguaje, discriminación auditiva, desarrollo de la conciencia fonológica, comprensión lingüística y la aplicación del conocimiento, desarrollo de reflejos y movimiento, para el estímulo multisensorial a través de la tecnología y de respiración y técnicas orofaciales.

Referencias

- Alonso, C., Gallego, D., & Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje. Procedimiento de diagnóstico y mejora*. Ediciones Mensajero S.A.
- Armstrong, T. (2000). *Inteligencias múltiples en el aula*. Paidós Education.
- Cabrejas, S. (2007). *Desarrollo de la inteligencia lingüística en educación infantil, una experiencia de intervención didáctica en el aula*. (Trabajo fin de grado). Universidad de Valladolid.
- Cominetti, R. & Ruiz, G. (1997). *Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género*. The Word Bank. Latin American The Caribbean Regional office.
- Contreras, A. (2018). *Inteligencia lingüística en el desempeño escolar. Guía didáctica*. (Trabajo fin de grado). Universidad de Guayaquil.
- Dunn, R., Dunn, K., & Price G. (2010). Learning Style inventory for students in grades, *The journal of Educational Research*, (88), 353-362.
- Gardner, H. (1983). *Estructuras de la Mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Basic Book.
- Jiménez, M. y López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista latinoamericana de Psicología*, 42, 69-79.
- Kolb, D. (1984). *Experiential Learning: experience as the source of learnign and development*. Prentice-Hall.
- Ministerio de Educación de Colombia (1998). *Estándares Básicos de Competencias de Aprendizaje*. MEN.
- Prieto, D., Ferrándiz C., & Ballester, P. (2002). Inteligencias múltiples y talentos específicos. *Revista Bordón*, 54, 283-296.
- Pujol, L. (2008). Búsqueda de información en hipermedios: efecto del estilo de aprendizaje y el uso de estrategias metacognitivas. *Revista Investigación y Postgrado*, 3, 45-67
- Ribes-Iñesta, F. (2007). Lenguaje, aprendizaje y conocimiento. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(1), 7-14.
- Vieda, K. (2018). *Inteligencia lingüística, estilos de aprendizaje y su influencia en el rendimiento académico*. (Tesis de Maestría). Universidad de la Rioja de España.